

lo son. Narran los primeros en forma justiciera y los segundos en parcialidad lastimosa. Esto es todo.

Nosotros, sin presumir de bondad en nuestra labor, ajenos á la selecta casta de estilistas afamados, nos damos el concepto de buenos por lo que á nuestra notoria honradez comprende, y, así, al dar comienzo á la tarea que vivirá la vida de las letras impresas, por deferente atención para con nosotros de la Secretaría de Fomento, ya queremos hacer profesión de que en nada hemos de torturar á la verdad histórica, alejándonos de puntillos de personas para cumplir, aunque sea medianamente siquiera, la obligación en que estamos de dejar con estas páginas inmediatas algunos apuntes fidedignos para plumas de tamaños que, pasados algunos días, quieran tomar la gestión presidencial interina de 1911, llevada á término por el Sr. Lic. D. Francisco León de la Barra.

Halagado quedaría nuestro ánimo y bien pagada la perseverante empresa, si cuando apareciese este tomo, escuchásemos de labios sensatos alguna palabra de aliento.

Las deficiencias que aportemos, habrán de obedecer á nuestra impericia como escritores públicos, que no por llevar en la lid años enteros, nos ha sido posible hacer alguna cosa de provecho.—*Gregorio Ponce de León.*